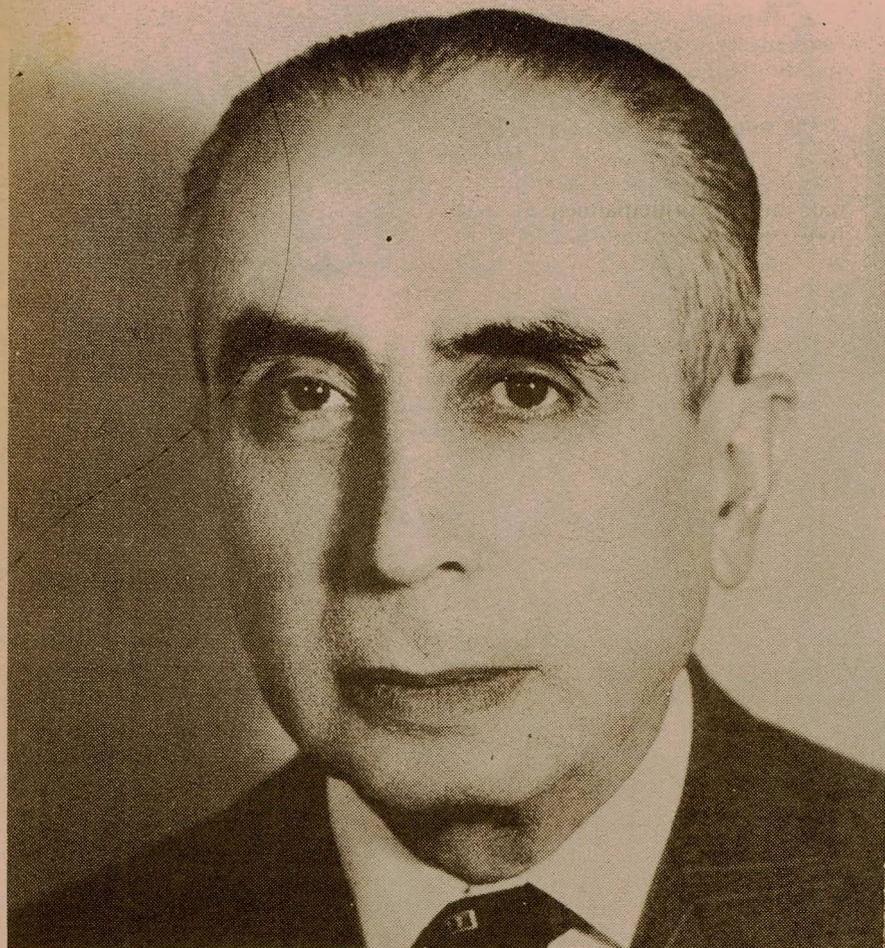


Honorio Delgado y la Fisiología

Por Roger Guerra-García (*)

Ayer se cumplieron cien años del nacimiento del ilustre siquiatra y pensador peruano Honorio Delgado. Como personaje de renombre internacional, influyó en la formación siquiátrica de varias generaciones peruanas y latinoamericanas, dejando una obra médica y filosófica que dan lustre a la cultura nacional. Asimismo, con el convencimiento de que era un deber difundir la cultura, publicó numerosos artículos en diarios y revistas. El primero de todos fue "El Psicoanálisis", aparecido en "El Comercio", el 1 de enero de 1915. Este texto fue la primera información sobre el psicoanálisis publicada en América Latina. Desde esta fecha siguió publicando en nuestro diario y su pluma estuvo presente en el primer número del DOMINICAL, el 29 de marzo de 1953, con un artículo titulado "¿Medicina psicosomática o psicología médica?". "El Comercio" y el DOMINICAL se honran por haberlo tenido como uno de sus más importantes colaboradores, y participan jubilosos en el homenaje organizado por la Universidad Peruana Cayetano Heredia, de la cual fue fundador y rector.



El interés que sobre diversos temas pueda haber tenido una personalidad se evidencia en los libros y revistas que leyó, y en lo que dejó escrito. Ambas situaciones ocurren en Honorio Delgado en lo que a fisiología se refiere, pues allí está su biblioteca médica y su copiosa producción médico-científica.

Fallecido Delgado en 1969, su biblioteca médica fue cedida por su viuda doña Elena Rehe a la Universidad Peruana Cayetano Heredia, de la cual fue el 1er. Rector, y ha sido ordenada como patrimonio de la Cátedra que lleva su nombre y coordina con brillo y diligencia su discípulo el Prof. Javier Mariátegui.

Al revisar la colección se aprecia que está conformada por 416 libros y 25 títulos de revistas principalmente dedicadas a la psiquiatría, psicología y psicoanálisis.

En lo que a libros se refiere, la colección Honorio Delgado muestra la obra **Endocrinology and Metabolism, Barker, Hopkins y Mosenthal** en 5 volúmenes con 5,000 pp., publicada en 1922 por Appleton and Co. en New York, una suma del conocimiento endocrinológico de la época con 98 colaboradores que "presentan los aspectos científicos y prácticos"; entre ellos figuran W.B. Cannon, E. Du Bois, I. Greenwald, A. Kendall, D. Marine, G. Minot, E. Novak, F.W. Peabody y D. Van Slyke, premios Nobel y distinguidos profesores de diferentes universidades de EE.UU., Canadá e Inglaterra. Veintidós libros están dedicados por sus autores: Pichot, Keller, Roa, Martí Ibáñez, Mercuciano, entre otros, y cubren los temas antes descritos y también la historia de la ciencia y de la medicina.

Las revistas constituyen patrimonio valioso, pues las hay desde su número inicial en la década de los 20; años después en varias de ellas figura el Maestro Delgado como miembro del

Comité Editorial. La más antigua colección de revistas de neurología y psiquiatría de Honorio Delgado es Schweizer Archiv für Neurology und Psychiatric, Vol. 4, año 1918.

Llamó mi atención encontrar una colección de "Endocrinology" que abarca los años 1920-26, Vols. 4-10, encuadrada en cuero con compartimientos granate y verde en el lomo. Las iniciales que distinguen su colección H.F.D., y el sello de agua del Maestro. "Endocrinology" era revista publicada por la Asociación para el estudio de las secreciones internas en EE.UU. y reunió lo mejor de la producción científica de la época; la revista continúa publicándose ahora por The Endocrine Society.

Los volúmenes existentes son del 4 al 10 y son únicos en el país; su revisión muestra marcas con lápiz en los márgenes (generalmente pequeñas flechas), a veces líneas del texto subrayadas, hay también páginas señaladas con papel, y hasta una orden o pedido de libro escrita en alemán en papel con membrete de Honorio Delgado, setiembre de 1921 a Herr Marshall. Los artículos marcados por el Maestro corresponden a la glándula tiroidea y también al sistema nervioso vegetativo.

Se deduce que esta revista, que traía además las reseñas sobre artículos de endocrinología de todo el mundo, y también de los nuevos libros publicados, fue revisada con interés por Honorio Delgado entre los años 1920-1926.

De otro lado, en las revistas médicas peruanas de esa época destacó "La Crónica Médica" publicada por un distinguido grupo de profesores de la Facultad de Medicina, uno de cuyos mejores momentos fue la década del 20. En esta revista se encuentran dos artículos de Honorio Delgado, uno trata sobre un caso de hipertiroidismo mejorado por el uso del yoduro

de potasio, lo cual le da pie para condenar la proscripción radical de tal medicamento en esos enfermos, invocada por la mayoría de los clínicos (C.M. 671, p. 155, 1919).

Al año siguiente, en la misma revista Honorio Delgado publica el artículo "Endocrinología fisiológica general y del sistema tiro-paratiroideo", primer aporte al conocimiento del sistema en el Perú, con 70 referencias bibliográficas que escribe "debemos a nuestra biblioteca particular".

En este artículo Delgado firma como Catedrático libre de Fisiología de la Facultad de Medicina, y critica acerbamente una tesis doctoral presentada en la Facultad por Marino Edmundo Tabusso.

También publicó un artículo en El Comercio (23-08-1920) sobre "La cátedra de fisiología de la Facultad de Medicina", donde señala "la importancia de la Fisiología como ciencia fundamental, como disciplina primaria en la prosecución de la educación del profesional que tiene por fin procurar la normalidad de las funciones orgánicas del hombre".

Dice luego Delgado en el mismo artículo: "Yo, como pretendiente, único con legítimos títulos, a la Cátedra de Fisiología que pronto debe ponerse a concurso, único por ser actualmente catedrático libre del curso y dictarlo a satisfacción de los alumnos, como lo comprueba la asidua concurrencia de éstos y el hecho de haber premiado casi todas mis lecciones con su aplauso".

A continuación, Honorio Delgado describe la forma como a su juicio debía enseñarse la fisiología, señalando que debe ampliarse el tiempo a ella dedicado de un semestre a dos años, el 1º. dedicado a la Fisiología General en la Facultad de Ciencias, y el 2º. a la Fisiología Humana en los estudios médicos; este esquema fue adoptado y tuvo vigencia hasta 1960.

Dice luego Delgado: "Para que la enseñanza sea completa, es indispensable que se dote bien el laboratorio Pérez Roca y se traiga un técnico de los Estados Unidos, para que en ese laboratorio se encargue de la parte práctica y experimental de la enseñanza de los dos cursos de Fisiología".

Sin embargo, Honorio Delgado no llegó a la Cátedra de Fisiología; ella tuvo como interinos a C.E. Paz Soldán (1920-21) y a J. Teobaldo Cancino en 1922. Como titular aparece desde 1924 Marino E. Tabusso, médico italiano graduado en Turín, quien vino al Perú en 1910, contratados sus servicios para la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, quien revalidó su título de médico en la Facultad de Lima en 1911. Tabusso se había dedicado a estudios y docencia de fisiología comparada en las universidades de Turín y Modena; ya en Lima fue Jefe de trabajos prácticos del curso de Fisiología en la Facultad de Medicina (1917) y obtuvo el doctorado en 1920 con la tesis que mereció la dura crítica de Delgado, que hemos descrito en anterior párrafo.

Delgado no volvió a publicar sobre temas endocrinológicos e inició su colaboración en la Sociedad Peruana de Psiquiatría constituida en 1923, de la cual fue designado secretario y en la Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas, "en ambas empresas acompañé a Valdizán, eximio maestro como su colaborador inmediato", dice el propio Delgado en 1963, (25 aniversario de la Sociedad Peruana de Neuro-Psiquiatría).

Honorio Delgado dirigió con Hermilio Valdizán la Rev. de Psiquiatría y Disciplinas Conexas, iniciada en

(Pasa a la página 19)